



El Plan México

Es un ambicioso proyecto que busca redefinir el panorama económico del país y posicionarlo como un actor clave en el escenario global



La semana anterior, en el Museo de Antropología, se presentó el Plan México, un ambicioso proyecto que busca redefinir el panorama económico del país y posicionarlo como un actor clave en el escenario global. El Plan México tiene objetivos claros y metas específicas, por lo que promete más que ser una simple política industrial; representa un giro potencial en la estrategia económica del país. Tiene la mirada en el futuro. Busca colocar al país entre las 10 economías más grandes del mundo, al tiempo de generar 1.5 millones de empleos en sectores estratégicos y atraer 100 mil millones de dólares anuales en Inversión Extranjera Directa (IED).

Uno de los pilares más innovadores del plan es la apuesta por la sustitución de importaciones asiáticas mediante la relocalización de cadenas de suministro. Esto no solo responde a una tendencia global en la que domina proteccionismo, sino que busca aprovechar las ventajas competitivas de México bajo el marco del T-MEC. Al potenciar la proveeduría local y la integración industrial con EU y Canadá, México busca consolidarse como el mayor socio estratégico en la región.



Otro de los aspectos interesantes del Plan México es su enfoque centrado en sectores prioritarios como semiconductores, electromovilidad, dispositivos médicos, química y aeroespacial. Estos rubros, que representan el futuro de la economía global, además, contarán con el respaldo de 277 mil millones de dólares en inversiones, en más de dos mil proyectos. Este enfoque también tiene el potencial de reducir la desigualdad económica entre estados, un desafío histórico para México. La idea no es solo generar empleos, sino hacerlo de manera equitativa, llevando oportunidades a regiones históricamente rezagadas.

El Plan también introduce un cambio en la política de inversión. Deja atrás modelos de Asociaciones Público-Privadas que tradicionalmente protegían al sector privado de pérdidas, y opta por esquemas de inversión mixta. Este enfoque asegura que los beneficios sean distribuidos de manera más equitativa. Más allá de los grandes números y metas ambiciosas, el verdadero éxito del Plan México radicará en su capacidad para mejorar la calidad de vida de la población. La industrialización y la autosuficiencia económica solo tendrán sentido si se traducen en mejores empleos, salarios más altos, y un mayor acceso a bienes y servicios para el Pueblo de México.

El contexto global, marcado por proteccionismo y tensiones geopolíticas, presenta retos significativos, pero también oportunidades únicas para México. Con el Plan se busca hacer del país un líder en innovación industrial y sostenibilidad económica. Para asegurar su éxito, las promesas de industrialización y crecimiento deben ir acompañadas de ejecución transparente. De lograr los objetivos que se propone el Plan, no solo se transformará la economía, sino que redefinirá su papel en el mundo. Por ahora, México tiene frente a sí una oportunidad para convertirse en una potencia industrial, y el Plan México será el motor que impulse esa transformación.

POR ARTURO ÁVILA